

INTRODUCCIÓN

Nuestra materia de estudio en esta cartilla es DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO 2. Juntamente con ustedes me deleito, al tratar esta importantísima verdad, fundamental, como principio de fe y práctica en la visión que Dios nos ha dado.

Quiero comenzar introduciendo, el concepto de prioridad y supremacía absoluta, a la necesidad que tenemos de depender de la persona y obra del Espíritu Santo. Por lo cual, compartimos juntos, la luz que hemos recibido por medio de las Sagradas Escrituras sobre lo que la biblia llama **LAS PRIMICIAS DEL ESPÍRITU (Romanos 8:23)**.

En cuanto a experimentar en forma personal **las primicias del Espíritu Santo**, hay una ilustración que nos puede ayudar; cualquier medio de prensa en la actualidad (internet, televisión, página impresa, etc.), cada uno desespera por ser el primero en cuanto a tener la noticia como único medio en forma exclusiva, ellos quieren ganarle a todos y vemos el sacrificio que hacen.

La ilustración del periodista que tiene la primicia es importante, enseña sobre hacer un gran sacrificio para conseguir primero que otro la noticia, ellos viajan a cualquier remoto lugar del mundo para tener la primicia; pasan noches sin dormir, andan atrás de la persona destacada, a la cual quieren entrevistar, son intrépidos, audaces, arriesgan su misma vida (trepan paredones, suben a los techos, abren puertas, etc.). Por primicia, el periodista sabe que si aparece uno o dos días, horas o minutos después que otro ya dio la noticia, perdió la primicia como exclusividad. Cualquier medio quiere reflejar primero la noticia, por eso vemos la frase colocada en letras grandes **PRIMICIA TOTAL** de tal medio.

Nosotros, yo y vos, tenemos que ser mejores que el mejor periodista para tener primero la novedad, noticia, **primicia del Espíritu Santo**, tenemos que buscar a Dios en oración intensa y constante, leer abundantemente nuestra Biblia, tener un corazón quebrantado, limpiarnos por medio del sincero arrepentimiento y confesión de nuestros pecados; vivir sumisos, obedientes a nuestras autoridades y, por medio de la fe, abrirnos al Espíritu Santo para que él nos llene y controle nuestra vida todo el tiempo, para poder experimentar el mover de Dios y las **PRIMICIAS DEL ESPÍRITU SANTO**.

Romanos 8:22 “Porque sabemos que toda la creación gime a una, y a una está con dolores de parto hasta ahora” (La naturaleza animada e inanimada ha sido sujeta al sufrimiento y a las calamidades físicas por causa del pecado humano).

Romanos 8:23 “Nosotros también gemimos...” Aunque somos creyentes, discípulos, obreros del Señor; la Iglesia toda, gemimos, suspiramos, buscamos, clamamos dentro de nosotros mismos, estamos anhelando la intervención de Dios, que va a producir una definitiva, rotunda y concluyente experiencia con la gloria de Dios, que será revelada en todo su esplendor (**2° Corintios 5:4; Romanos 8:26**). El Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos en la oración e intercesión, dándonos, por medio de su gracia, la ayuda, la capacidad y la fuerza para obedecer a Dios.

En estos días, por haberse multiplicado la maldad (**Mateo 24:12-14 y 42-51**), es urgente la necesidad de buscar y experimentar el fuego del Espíritu Santo, él hará arder nuestro corazón con el primer amor a Jesucristo nuestro Señor.

Apocalipsis 2:4 “pero tengo contra ti, que has dejado tu primer amor”. Esto se refiere al primer amor profundo, la devoción a Cristo y su Palabra.

Para tener amor debemos estar llenos del Espíritu Santo (**1° Juan 4:8; Romanos 5:5; Gálatas 5:22**).

El amor es fruto cultivado por una relación personal de comunión y entrega total al Espíritu Santo. Estamos en emergencia, necesitamos ese tipo de amor divino, que es caluroso, afectivo, inspirado, sentimental, apasionado, alegre, que hace todo con gusto y alegría **Juan 14:15 “Si me amas, (tiempo presente), guarda mis mandamientos”**.

Estamos metidos en un mover del Espíritu Santo específico en estos días, pidiendo la ayuda e intervención de sus fuerzas especiales.

Tenemos que ser verdaderas primicias del Espíritu, como la familia de Estéfanos **1° Corintios 16:15-18 “Hermanos, ya sabéis que la familia de Estéfanos es las primicias...”** (Las Primicias de Acaya). Esta familia, como muchos otros en Acaya, estaba preparada como primicia del Espíritu y cosecha de Dios (**2° Corintios 9:2**).

Vengamos a Dios como primicias del derramamiento del Espíritu Santo en este tiempo, dejemos que las manifestaciones sobrenaturales del poder de Dios, por medio del Espíritu Santo, glorifiquen a Jesucristo y produzcan el cambio, por el cual, gime toda la creación, nosotros mismos y el Espíritu Santo, por una gloriosa transformación (**2° Corintios 3:17.18**).

En este estudio del SEGUNDO NIVEL sobre DOCTRINA DEL ESPÍRITU SANTO, anhelamos las manifestaciones del Espíritu **1° Corintios 12:7 “Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho”**. El Espíritu Santo es invisible, él está buscando hacerse visible o aparecer, revelarse o mostrarse, a través de nosotros, los hijos de Dios. Debemos creer y esperar con seguridad que Dios hará grandes cosas por medio de nosotros, quienes somos vasos de barro **2 Corintios 4:7 “Pero tenemos este tesoro en vasos de barro, para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros”**.

Nuestra confianza es que, LA FUERZA DE DIOS ESTA SIENDO DESPLEGADA A TRAVÉS DE NUESTRA DEBILIDAD HUMANA.

Las primicias del Espíritu Santo (**Romanos 8:23**). Primicia nos habla del principio y de lo que es primero en sí. El principio y el primero es el Señor mismo (**Éxodo 3:14; Hechos 4:12; Apocalipsis 1:11, 17-18**).

Las primicias del Espíritu están relacionadas con la fiesta de Pentecostés. Anualmente, en dicha fiesta, el pueblo de Dios se presentaba en el santuario con sus canastas trayendo las primicias, esto mostraba el reconocimiento, la gratitud y adoración a Dios en forma sincera y práctica. Precisamente, fue en esta fiesta, que el Señor Jesucristo derrama el Espíritu Santo, mientras ellos ofrecían las primicias, los primeros frutos de sus cosechas, dando testimonio de que ellos habían recibido grandes

bendiciones por causa de la provisión del Señor, actuando así, alababan a Dios diciendo también que, por su favor, tenían el sustento para la vida toda. En esta fiesta solemne, el día de Pentecostés, descendió sobre los primeros discípulos y apóstoles, también los ciento veinte, el bendito Espíritu Santo (**Levítico 23:15-20; Joel 2:28; Lucas 24:49; Hechos 1:8; 2:1-4 y 17-18**).

Sobre quienes humildemente nos sometemos a la autoridad de Dios, aceptando a Jesucristo y sometiéndonos a él como Señor y dueño de nuestra vida, Dios comienza a compartir las primicias y todo el mover del Espíritu Santo en este tiempo.

Convicción: Arrepentimiento y fe en Jesucristo (**Juan 16:8-10**).

Nuevo Nacimiento: Regeneración (**Juan 3:3, 8; Tito 3:5; Efesios 4:23-24**).

Bautismo en el Espíritu Santo:(**Juan 1:33; Lucas 24:49; Hechos 1:2-8; 2:4, 17-18, 32-33, 38-39; 10:44, 47; 19:6**).

El Fruto del Espíritu: (**Gálatas 5:22-23**).

Dones del Espíritu Santo: (**1° Corintios 12:1-11**).

El Espíritu Santo glorifica a Jesucristo: (**Juan 16:14**).

Completo señorío de Jesús: (**1° Corintios 12:3; Juan 7:37-39; 16:13; 1° Juan 4:4; 1° Corintios 6:19; 2° Timoteo 1:7**).

Antes de nada debemos ser llenos del Espíritu Santo.

Los postreros días son elegidos para el derramamiento del Espíritu Santo (**Hechos 2:17-18**).

Los postreros días serán tiempos peligrosos (**2° Timoteo 3:1; 1° Timoteo 4:1**).

Días malos (**Efesios 5:16-18; Lucas 11:5-13**).

Media noche: está todo cerrado – está todo mal – está todo en contra.

Y no tengo qué ponerle adelante: me quedé sin nada, desprovisto. No tengo ni para mí.

Importunidad: no hay oportunidad. Tiempo y ocasiones (**1° Tesalonicenses 5:1-11; Mateo 24:12-14; 42-51**).

Romanos 5:20: El pecado abundó, sobreabundó la gracia.

En el mismo tiempo cuando abunda la maldad, cuando hay peligro por todas partes (**2° Timoteo 3:1; 1° Timoteo 4:1**), hay una promesa que se está cumpliendo. Dios dice: Derramaré mi Espíritu (**Joel 2:28; Hechos 2:17-18**).

LA VICTORIA DEFINITIVA, ROTUNDA Y CONTUNDENTE ES DEL SEÑOR

1) CONOCIENDO AL ESPÍRITU SANTO:

a) EL ESPÍRITU DE VERDAD: (**Juan 14:16-18; 26**). Es el Espíritu de verdad que nos enseña todas las cosas y nos recuerda todo lo dicho por el Señor Jesús.

b) EL CONSOLADOR: (**Juan 15:26**). Jesús lo presenta al Espíritu Santo como el Consolador. Es la traducción del vocablo griego: PARACLETOS, que significa “alguien llamado para ayudar”.

Consolador es una palabra significativa, que se puede definir como: defensor, abogado, ofrece ayuda, consejo, asesora para la defensa, es amigo, intercesor, animador, es nuestro aliado de guerra; del griego PARACLETOS. PARA: significa “a la par”; CLETOS: significa “llamado”. “Llamado a par”, es el significado del término CONSOLADOR.

Imaginemos lo que es un juicio. En el tribunal están los acusadores frente al acusado, y el Espíritu Santo es el llamado para colocarse a la par, ofrecer ayuda y asesorar para la defensa.

En **Juan 16:5-14**, el Señor Jesús está anunciando que él vuelve al Padre. Y comprende la tristeza que hay en el corazón de sus discípulos. Los consuela diciéndoles que les conviene que él se vaya porque le enviará al Consolador, que les convencerá de pecad, de justicia y de juicio.

El Espíritu de Verdad, guía a toda verdad y glorifica a Jesús (**Génesis 6:3, El Espíritu Santo contendrá**).

Es importante conocer al Espíritu Santo porque él es el Espíritu de Verdad, en contraste con el engaño, error y mentira. El mundo de hoy está caracterizado por el error. **1° Juan 5:19** dice: “**El mundo entero está bajo el maligno**”; **Apocalipsis 12:9** “El diablo engaña al mundo entero”; **Juan 8:44** “El diablo es el padre de la mentira”; **1° Juan 4:1-4** “El espíritu de mentira que está en el mundo dirige su ataque a la persona humana, perfecta de Jesús, porque los que creemos en la sangre de Jesús lo hemos vencido”. **1° Corintios 6:19** “**Mayor es el que está en nosotros que el que está en el mundo**”. El que está en nosotros es el Espíritu Santo.

Vivimos en el tiempo denominado “La era del Espíritu Santo” (**Zacarías 4:6**). En estos días el Espíritu Santo despliega todas sus capacidades como Persona Divina. Dios ha diseñado que todo lo que se haga en la Iglesia sea hecho por el ministerio del Espíritu Santo. El derramamiento del Espíritu Santo en los últimos días, fue predicho por los profetas del Antiguo Testamento: (**Isaías 32:15; 44:3; 59:21; Jeremías 31:23-34; Ezequiel 11:19-20; 36:25-27; Joel 2:28-29; 2° Corintios 3:3-8; Hebreos 8:8-13**).

En el Antiguo Testamento lo vemos a Dios, el Padre, habitando entre su pueblo Israel (**Éxodo 25:8**). En los Evangelios, lo vemos a Dios el Hijo manifestado en la carne (**Juan 1:14**). Y en todo el Nuevo Testamento lo vemos a Dios el Espíritu Santo habitando en el individuo (**Hechos 2:4, 38, 39; Romanos 8:9**).

Sin el Espíritu Santo no habría Biblia, porque el autor de la misma es el Espíritu Santo (**1° Pedro 1:20-21; Romanos 8:13-14; 2° Timoteo 3:15-17; Tito 3:4-6**).

El Espíritu Santo hace morir las obras de la carne, guía, proporciona comunicación constante de la vida divina a los creyentes. Experimentamos un derramamiento abundante y sin medida del glorioso Espíritu Santo (**Juan 3:34**).

El Espíritu Santo nos asegura que Cristo resucitado y glorificado vive dentro de nosotros:

- **Lucas 11:13**. Pedir el llenamiento del Espíritu Santo.
- **Juan 16:13-14**. Lo revela a Cristo y declara la verdad.
- **Hechos 1:8**. Nos capacita con poder para proclamar el Evangelio.
- **Romanos 5:5**. Derrama el amor de Dios en nuestro corazón.
- **Romanos 8:26**. Intercede por nosotros en oración.
- **1 Corintios 12:4-11**. Imparte dones para servir a Dios.
- **Gálatas 5:16, 22-25**. Nos hace fácil desarrollar una vida santa.
- **Efesios 3:16**. Nos hace fuertes en nuestro interior.

2) EL ESPÍRITU SANTO EN EL ANTIGUO TESTAMENTO:

EL ESPÍRITU SANTO EN LA CREACION (Génesis 1:2): La tierra estaba desordenada y vacía, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas. Dios creó por su palabra y su Espíritu todas las cosas (**Job 26:13; Salmos 104:29-30**).

En el Antiguo Testamento encontramos al Espíritu Santo ungiendo, capacitando y usando al hombre como instrumento. De esta manera el Espíritu Santo permanecía sobre algunas personas especiales, para que cumpliesen una función específica, casos de Sacerdotes, Profetas y Reyes. También en el caso de la construcción del Tabernáculo (**Éxodo 31:2-6; 35:30-31**).

El Espíritu Santo y la profecía (**1° Samuel 10:5-6; 2° Crónicas 20:14; 24:19-20; Zacarías 7:12**).

Notemos los siguientes ejemplos:

JOSÉ: Génesis 41:38-40

MOISÉS: Números 11:16-17

JOSUÉ: Números 27:18-21

GEDEÓN: Jueces 6:34

JEFTÉ: Jueces 11:29

SANSÓN: Jueces 14:6

SAÚL: 1 Samuel 10:6

DANIEL: Daniel 5:14

DAVID: 1 Samuel 16:13

3) EL ESPÍRITU SANTO EN EL NUEVO TESTAMENTO:

a) HECHOS DIVINOS ATRIBUIDOS AL ESPÍRITU SANTO:

Llenó a Elizabeth (**Lucas 1:41**); y también a Zacarías (**Lucas 1:67**) y a Juan el Bautista (**Lucas 1:17**).

En la vida y el ministerio de Jesús: fue engendrado por el Espíritu Santo (**Lucas 1:35**). Fue ungido por el Espíritu Santo y lleno de su poder. (**Lucas 3:21-22; 4:14**). Volvió en el poder del Espíritu, echó fuera demonios (**Mateo 12:28**). Sanó y libró enfermos (**Hechos 10:38**), dando vida (**Juan 6:53; Romanos 8:2-11**), Dando profecía, (**2° Pedro 1:16-21; 2° Samuel 23:2**).

b) EL NOMBRE DEL ESPÍRITU SANTO JUNTO AL PADRE:

En la comisión apostólica (**Mateo 28:18-19**).

En la bendición apostólica (**2° Corintios 13:14**).

En la administración de la Iglesia (**Efesios 4:4-6; 1° Corintios 3:17-18**).

c) EL NOMBRE ATRIBUIDO A ÉL:

EL Espíritu Santo es llamado Dios y Señor. (**Hecho 5:3-4; 2° Corintios 3:17-18**).

d) EL ESPÍRITU SANTO ES INDIVIDUAL DEL PADRE Y DEL HIJO:

Lo vemos en el bautismo de Cristo (**Lucas 3:21-22**).

Clara distinción a decir “El Nombre” (**Mateo 28:19**).

Pidiendo otro consolador (**Juan 14:16**).

El Consolador tomó el lugar del Hijo (**Juan 16:7**).

El Hijo exaltado al cielo, a la diestra del Padre y el Espíritu Santo sobre la tierra (**Hechos 2:33**).

Fue necesario el Calvario, la Cruz y la Sangre antes de Pentecostés. Una de las razones por la cual Dios derramó la plenitud de su Espíritu Santo en su pueblo en forma generalizada, fue porque la sangre de los animales no podía satisfacer las exigencias del Dios Santo. Fue imprescindible la sangre del justo y Santo Hijo de Dios. **Juan 20:22** “...Recibid el Espíritu Santo”, esta es la experiencia de regeneración y **Hechos 2:4** “Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen”.

“Ministros de un nuevo pacto” 2 Corintios 3:3-8 “siendo manifiesto que sois carta de Cristo expedida por nosotros, escrita no con tinta, sino con el Espíritu del Dios vivo; no en tablas de piedra, sino en tablas de carne del corazón. Y tal confianza tenemos mediante Cristo para con Dios; no que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como

de nosotros mismos, sino que nuestra competencia proviene de Dios, el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto, no de la letra, sino del espíritu; porque la letra mata, mas el espíritu vivifica. Y si el ministerio de muerte grabado con letras en piedras fue con gloria, tanto que los hijos de Israel no pudieron fijar la vista en el rostro de Moisés a causa de la gloria de su rostro, la cual había de perecer, ¿cómo no será más bien con gloria el ministerio del espíritu?”.

El Antiguo testamento:

- Exigía obediencia rígida
- Tablas de piedra
- Un solo pueblo

El Nuevo Testamento:

- Ofrece perdón
- Tablas del corazón
- Todas las naciones

Ellos entraron en el nuevo pacto, basado en la muerte y la resurrección de Cristo como lo dice en **Mateo 26:28** “porque esto es mi sangre del nuevo pacto, que por muchos es derramada para remisión de los pecados”; **Lucas 22:20** “De igual manera, después que hubo cenado, tomó la copa, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre, que por vosotros se derrama”; **1 Corintios 11:25** “Asimismo tomó también la copa, después de haber cenado, diciendo: Esta copa es el nuevo pacto en mi sangre; haced esto todas las veces que la bebiereis, en memoria de mí”; **Efesios 2:15, 16** “aboliendo en su carne las enemistades, la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas, para crear en sí mismo de los dos un solo y nuevo hombre, haciendo la paz, y mediante la cruz reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo, matando en ella las enemistades”. **Hebreos 9:15-17** “Así que, por eso es mediador de un nuevo pacto, para que interviniendo muerte para la remisión de las transgresiones que había bajo el primer pacto, los llamados reciban la promesa de la herencia eterna. Porque donde hay testamento, es necesario que intervenga muerte del testador. Porque el testamento con la muerte se confirma; pues no es válido entre tanto que el testador vive”.

4) LA NATURALEZA DEL ESPÍRITU SANTO:

¿Quién es el Espíritu Santo? Podemos encontrar la respuesta a esta pregunta, estudiando los nombres que lleva y los símbolos que ilustra su labor:

LOS NOMBRES DEL ESPÍRITU SANTO:

a) ***EL ESPÍRITU SANTO DE DIOS.*** El Espíritu Santo es el poder ejecutor de la Deidad, el cual trabaja con todas las esferas, tanto físicas como morales: (**Mateo 12:28**).

Por medio del Espíritu Santo el dedo de Dios (**Lucas 11:20**) opera en la esfera Espiritual, convirtiendo a los pecadores y santificando a los creyentes.

Su deidad queda demostrada por los hechos siguientes: Es eterno, Omnipresente, Omnipotente y Omnisciente. (**Hebreos 9:14; Salmos 139:7; Lucas 1:35; 1° Corintios 2:10-11**). Se le adscriben operaciones Divinas como son: La creación, regeneración y resurrección (**Génesis 1:2; Job 33:4; Juan 3:5-8; Romanos 8:11**).

Se le pone a un mismo nivel de dignidad con el Padre y el Hijo (**1° Corintios 12:4-6; 2° Corintios 13:14; Mateo 28:19; Apocalipsis 1:4; 4:5; 5:6**).

¿Es el Espíritu Santo una persona, o solamente una influencia? A menudo se menciona al Espíritu Santo en forma impersonal, por ejemplo el aliento que llena, la unción que unge, el fuego que alumbra y proporciona calor. Sin embargo, éstas son meras descripciones de sus operaciones. Las Sagradas Escrituras describen al Espíritu Santo en forma tal que dejan lugar a duda con respecto a su personalidad.

En efecto, ejercita los atributos de su personalidad que son: Voluntad (**1° Corintios 12:11**); intelecto (**Romanos 8:27**); sensibilidad (**Efesios 4:30**).

Se le atribuyen actividades personales: El revela (**2° Pedro 1:21**); enseña (**Juan 14:26**); atestigua (**Gálatas 4:6**); intercede (**Romanos 8:26**); habla (**Apocalipsis 2:7**); se le puede contristar (**Efesios 4:30**); mentir (**Hechos 5:3**); blasfemar (**Mateo 12:31-32**).

Se indica asimismo su personalidad por el hecho de que el Espíritu Santo se manifestó en la forma visible de una paloma. (**Mateo 3:16**); y también porque se le distingue de los dones (**1° Corintios 12:11**).

¿Es el Espíritu Santo una personalidad separada y distinta de Dios el Padre? Sí, lo es. El Espíritu Santo procede de Dios, es enviado de Dios, es el don de Dios para el hombre, sin embargo, el Espíritu Santo no es independiente de Dios, representa siempre a Dios y actúa en las esferas del pensamiento, voluntad y actividad.

Como puede el Espíritu Santo ser uno con Dios y distinto de Dios, constituye una parte del misterio de la Trinidad.

b) EL ESPÍRITU DE CRISTO: ¿Por qué se llama al Espíritu Santo, el Espíritu de Cristo?

Porque se le envía en el nombre de Cristo (**Juan 14:26; 16:14; Gálatas 3:5; Hebreos 2:4; 2° Corintios 1:20-22; 1° Corintios 2:9-10; 1° Pedro 1:10-12**).

Porque es el Espíritu que envió Cristo. El Espíritu Santo es el principio de la vida espiritual, por el cual los hombres nacen en el reino de Dios. Esta nueva vida del Espíritu es impartida y mantenida por Cristo. (**Juan 1:12-13; 4:10; 7:38**).

c) EL ESPÍRITU SANTO DE LA PROMESA: El Espíritu Santo es así llamado, porque el recibimiento de su poder y de su gracia constituye una de las bendiciones sobresalientes prometida en el Antiguo Testamento (**Ezequiel 36:27; Joel 2:28**). Es la más elevada prerrogativa de Cristo, el Mesías, la de impartir el Espíritu Santo: “Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre Vosotros” (**Lucas 24:49; Gálatas 3:14**).

d) EL ESPÍRITU DE GRACIA: El Espíritu Santo da al hombre gracia para arrepentirse al contender con él. Imparte el poder para santificación, para sufrir con paciencia y para el servicio. El que hiciera afrenta de Gracia, ahuyenta a aquél que es el único que puede tocar o conmover el corazón y por lo tanto se aísla voluntariamente de la misericordia de Dios (**Hebreos 10:29; Zacarías 12:10; Mateo 12:31**).

e) EL ESPÍRITU DE ADOPCION: Cuando una persona es salvada, no solamente se le da el nombre de hijo de Dios y es adoptado en la familia divina, sino que también recibe dentro de su alma la conciencia de que es participante de la naturaleza divina. Así como Cristo es nuestro testigo en los cielos, así también el Espíritu Santo da testimonio aquí en la tierra a nuestro espíritu que somos hijos de Dios (**Romanos 8:15; Gálatas 3:5; Hebreos 2:3, 4**).

LOS SÍMBOLOS DEL ESPÍRITU SANTO:

a) FUEGO: El fuego ilustra la limpieza, purificación, arrojo, vehemente y celo producido por la unción del Espíritu Santo. También porque el fuego calienta, ilumina, purifica y se propaga (**Isaías 4:4; Lucas 3:16; Jeremías 20:9**).

b) VIENTO: El viento simboliza la labor regeneradora del Espíritu Santo, e indica sus operaciones misteriosas, independientes, penetradoras, purificadoras y que imparten vida, libertad, soltura (**Ezequiel 37:7-10; Juan 3:8; Hechos 2:2; Eclesiastés 1:6; 11:5; Proverbios 27:16; 30:4**).

c) AGUA: El Espíritu Santo es la fuente de agua viva, la más pura, la mejor, porque él es el verdadero río de la vida cuya impetuosa inunda nuestras almas, limpiándolas del polvo del pecado. El poder del Espíritu Santo hace en el terreno de lo espiritual, lo que el agua hace en el orden material. El agua purifica, apaga la sed, y convierte el campo estéril en tierra fructífera. (**Éxodo 17:6; Ezequiel 35:25-27; Juan 3:5; 4:14; 7:38-39**).

d) ACEITE: El aceite es quizá el más familiar y común de los símbolos del Espíritu Santo. Toda vez que se usaba aceite en los ritos del Antiguo Testamento, ello representaba utilidad, fructificación, belleza, vida y transformación. (**Éxodo 30:25; Levítico 8:12; Isaías 10:1; 16:13; Salmo 23:5; 104:15; Mateo 25:3; Marcos 6:13; Santiago 5:14; Hechos 10:38**).

e) LA PALOMA: La paloma, como símbolo, nos habla de dulzura, ternura, amabilidad, inocencia, suavidad, paz, pureza y paciencia (**Lucas 3:22; Gálatas 5:22-23**). Característica: Capacidad para volver a su nido desde los lugares más remotos. Se la utilizaba como método de comunicación antes del telégrafo o teléfono. Se sabe adaptar al entorno de nuestra vida. Ave de sangre caliente, que alimenta su cría. Tiene el sentido de la vista muy desarrollado, ojos laterales independientes

uno del otro, lo que le da mayor ángulo de visión. Las plumas mantienen el calor y le permite volar. Las plumas le protegen del calor, frío y agua.

5) EL ESPÍRITU SANTO EN CRISTO:

Las designaciones “Espíritu de Cristo” y “Espíritu de Jesucristo”, indican una relación entre Cristo y el Espíritu Santo. Desde el comienzo hasta el final de su vida terrenal, el Señor Jesús estuvo íntimamente relacionado con el Espíritu Santo.

El Espíritu está mencionado en relación con las siguientes crisis y aspectos del ministerio de Cristo:

a) Nacimiento: Se describe al Espíritu Santo como el agente en la concepción milagrosa de Jesús. **(Mateo 1:20; Lucas 1:35)**. El Espíritu Santo vino sobre María, la virtud del Altísimo le hizo sombra, y lo santo que nació fue llamado Hijo de Dios.

El efecto de esta intervención divina va a ser visto en su perfección moral, su completa consagración, y ese conocimiento interior o conciencia de la paternidad de Dios.

El poder del pecado fue quebrantado al fin y aquél nacido de mujer era santo y el Hijo de Dios, aun en su calidad de hombre.

b) Bautismo: Con el transcurso de los años, el Señor Jesús, comenzó una nueva relación con el Espíritu Santo. Así como en la concepción, el Espíritu Santo descendió sobre María, así también en el bautismo el Espíritu Santo descendió sobre su Hijo, ungiéndolo para que fuera Profeta, Sacerdote y Rey. La primera operación santificó su humanidad, la segunda consagró su vida oficial, siendo el comienzo de su ministerio activo.

c) Ministerio: Luego que Jesús fue llevado por el Espíritu Santo al desierto, **(Marcos 1:12)**, para ser tentado de Satanás; allí venció las sugerencias del príncipe de este mundo, sugerencias que le hubieran conducido a intentar la realización de su labor inspirado de su espíritu egoísta, vanaglorioso y mundano, y a usar su poder siguiendo lineamientos naturales. Pero Jesús llevó a cabo su ministerio, con la plena conciencia de que moraba en él el poder divino. Sabía que estaba sobre él, el Espíritu para cumplir el ministerio que se había predicho del Mesías **(Lucas 4:18)**.

d) Crucifixión: El mismo Espíritu que lo llevó al desierto y lo sostuvo allí, le dio fuerzas también para consumir su ministerio sobre la cruz, donde, “Por el Espíritu eterno se ofreció sin mancha a Dios” **(Hebreos 9:14)**.

El Espíritu Santo había penetrado en el espíritu humano de Jesús, y lo había elevado de tal manera, que ese espíritu humano vivía en lo eterno e invisible, y pudo capacitarlo para sufrir la cruz, menospreciando la vergüenza.

e) **Resurrección:** El Espíritu Santo fue el agente vivificante en la resurrección de Cristo. (**Romanos 1:4; 8:11**). Algunos días después de este acontecimiento Cristo se apareció a sus discípulos, sopló en ellos y les dijo: “Tomad el Espíritu Santo” (**Juan 20:22**). Si aceptamos la idea de que algo definido fue impartido en esta ocasión, debemos recordar sin embargo, que no fue la persona del Consolador, sino la inspiración de su vida la que fue comunicada.

6) **EL ESPÍRITU SANTO EN LA VIDA DEL HOMBRE:**

Esta sección concierne a las diversas operaciones del Espíritu Santo en relación con el individuo:

a) **Convicción:** En **Juan 16:7-11**, el Señor Jesús describe la obra del Consolador en relación con el mundo. El Espíritu Santo procederá cual un fiscal, por así decirlo, tratando de obtener la declaración divina de culpabilidad contra los que rechazan a Cristo.

Declarar culpable significa, haber demostrado más allá de toda disputa, verdades de otra manera dadas o descartadas. Los hombres no comprenden realmente lo que es el pecado, la justicia o el juicio, y por lo tanto necesitan que los convenzan de las verdades espirituales.

Por eso el Espíritu Santo convencerá al hombre de las siguientes verdades:

- **El pecado de incredulidad:** Donde actúa el pecado de incredulidad, todos los demás pecados son retenidos y cuando él parte, los demás pecados desaparecen. Es la “madre de los pecados”, porque produce nuevos pecados y porque es el pecado que está en contra del remedio para el pecado mismo. Este pecado es desconocido para el hombre, hasta el momento que el Espíritu Santo, lo revela en forma inequívoca.
- **La justicia de Cristo:** Jesucristo fue crucificado como un malhechor y un impostor, que engañaba al pueblo. Pero después del día de Pentecostés, el derramamiento del Espíritu Santo, y la realización de milagros en su nombre, convenció a miles de judíos de que el Señor Jesús no solo era justo, sino que también era la única fuente celestial y el único camino de justicia (**Hechos 2:36.37**).
- **El juicio de Satanás:** ¿Cómo actualmente a la gente de que el crimen será juzgado y castigado? Por la aclaración del citado crimen del castigo del criminal, en otras palabras, por una demostración de justicia. La cruz constituyó una demostración de la verdad, de que el poder de Satanás sobre las vidas de los hombres había sido quebrantado y que había sido decretada su destrucción (**Hebreos 2:14-15; 1º Juan 3:8; Colosenses 2:15; Romanos 16:20**). Satanás ha sido juzgado en el sentido de que la gran causa ha sido resuelta en su contra, de manera que no tiene derecho alguno de retener a los hombres en esclavitud, como sus súbditos.

Por su muerte, Cristo ha liberado a todos los hombres del dominio de Satanás, y queda librado ahora a ellos aceptar esa liberación o no. El Espíritu Santo convence a los hombres de que son verdaderamente libres, de que han dejado de ser súbditos de Satanás (**Juan 8:36**).

b) Regeneración: La labor creadora del Espíritu Santo sobre el alma, puede ser ilustrada por la labor creadora del Espíritu de Dios sobre el cuerpo del hombre en el comienzo. En el libro de **Génesis 2:7**, Dios toma el polvo de la tierra y forma el cuerpo. Y allí queda inanimado, inmóvil. Aunque está en el mundo, rodeado de belleza, no reacciona porque carece de vida. No oye, ni ve, ni entiende. Luego Jehová Dios “alentó en su nariz soplo de vida y fue el hombre un alma viviente”. Inmediatamente se produjo una reacción en lo que respecta al mundo, vio sus bellezas y oyó sus sonidos.

Como ocurrió con el cuerpo, así también con el alma. El hombre está rodeado por el mundo del Espíritu y por Dios, que no está lejos de ninguno de nosotros (**Hechos 17:27**). Y, sin embargo, vive y actúa como si ese mundo no existiera, porque está muerto espiritualmente hablando, y por lo tanto no puede reaccionar ante este mundo. Pero cuando el mismo Señor que vivificó el cuerpo, vivifica el alma, la persona despierta al mundo espiritual y comienza a vivir una vida espiritual.

c) Morada: Dios está siempre presente en todas partes, ello constituye una necesidad. En él todos los hombres viven, se mueven y son. Pero morar significa que él está presente en una nueva forma, manteniendo una relación personal con el individuo. Esta unión con Dios, denominada morada, es producida en realidad por la Trinidad completa, pero desde que el ministerio especial del Espíritu Santo mora en los corazones de los hombres, la unión con Dios es denominada la “morada del Espíritu Santo” (**Juan 14:17; Romanos 8:9; 1º Corintios 6:19; 2º Timoteo 1:14; 1º Juan 2:27; Colosenses 1:27; 1º Juan 3:24; Apocalipsis 3:20**).

d) Santificación: En la regeneración, el Espíritu Santo efectúa un cambio fundamental en el alma, al impartir un nuevo principio de vida. Ello no implica, sin embargo, que el hijo de Dios es al instante perfecto. Siguen latentes las debilidades adquiridas y heredadas, es necesario vencer al mundo, a la carne y al diablo.

Puesto que el Espíritu Santo no obra de una manera mágica, sino en forma vital y progresiva, es que el alma es renovada gradualmente. Si el Espíritu Santo hiciera un solo trabajo y partiera, el convertido con seguridad volvería a sus antiguos caminos. Pero el Espíritu Santo prosigue la buena obra comenzada, produciendo esas virtudes especiales del carácter cristiano, conocidas como “El Fruto del Espíritu Santo” (**Gálatas 5:22-23**).

La operación del Espíritu Santo es progresiva, yendo del corazón a la superficie, del interior al exterior, de la raíz de la vida a las manifestaciones de la vida, a las acciones y a las palabras. Al principio permite muchas cosas que son incompatibles con su naturaleza santa, y luego, poco a poco, las ataca una tras otra, un año éstas, otro año aquellas, entrando en detalles de una forma

tan completa que sin dejar que nada escape a su influencia, un día, todo el hombre, glorificado por el Espíritu, resplandecerá con la vida de Dios.

7) EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO:

a) Bautismo: del griego BAPTIZO, significa: sumergir, zambullir, introducir (**Mateo 3:11-12**). El bautismo del Espíritu Santo es la nueva señal por la que se identifica el pueblo de Dios. El bautismo del Espíritu Santo es un ministerio de Cristo (**Juan 1:33**). Notemos el verbo “bautizar” en el tiempo presente. Emplea el participio de presente, del original Griego “JO BAPTIZON”, que significa: AQUEL QUE SEGUIRÁ BAUTIZANDO; porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos (**Hechos 2:39**).

b) Promesa de investidura para el servicio: Esto es lo que sucedió en el día de Pentecostés, esto es el bautismo del Espíritu Santo (**Lucas 24:49; Hechos 1:8**).

c) Genuino bautismo del Espíritu Santo: el genuino bautismo del Espíritu Santo, hará exaltar y glorificar a Dios el Padre y a Dios Jesucristo más que antes (**Juan 16:13-14; Hechos 2: 11, 36; 4:12; 7:55-56; 10: 44-46**).

Es el Espíritu Santo quien hace que amor de Dios aumente en el corazón (**Romanos 5:5**). Por el contrario, no es de Dios ningún supuesto bautismo que atrae las oraciones, el culto y la adoración a cualquier cosa o persona diferente a Dios Padre o al Señor Jesucristo.

d) ¿Qué es el bautismo en el Espíritu Santo?: El bautismo de Juan era un rito. Era simbólico el lavamiento de pecados, que lo preparaba para la venida del Mesías. Es una experiencia definida, la cual podemos saber si la hemos revivido o no (**Hechos 19:2, 6**).

e) Es una experiencia aparte de la regeneración:(Juan 20:22). Los discípulos fueron salvo cuando recibieron a Espíritu Santo.

- Sus nombres estaban escritos en el libro de la vida (**Lucas 10:19**).
- Eran limpios por la palabra (**Juan 15:3**). “El que está limpio...”.
- Promesas de investidura para el servicio (**Lucas 24:49; Hechos 1:8**).
- Los Samaritanos fueron salvos bajo el ministerio de Felipe, pero recibieron el Espíritu Santo un tiempo después (**Hechos 8:12, 15, 17**).
- Los ancianos de Éfeso fueron salvos bajo el ministerio de Apolos, pero recibieron el Espíritu Santo después que vino Pablo (**Hechos 19:2**).

f) El bautismo en el Espíritu Santo es una investidura celestial para el servicio (Hechos 1:8). En la regeneración “hay una vida espiritual impartida”. En el bautismo “hay un poder espiritual impartido”.

g) El bautismo de fuego: (Lucas 3:16). Algunos tratan de separar este verso y dicen que hay dos bautismos: uno del Espíritu y el otro de fuego, el uno de bendición y el otro de juicio.

¿Qué dicen los frutos al respecto? Según del original Griego, La Septuaginta, no permite esta interpretación, es un bautismo doble. Algunos solamente reciben el viento Santo, pero el fuego Santo es para nosotros también.

.....*PRECISAMOS MÁS Y MÁS DE ESE FUEGO*.....

8) EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO COMPARADO CON OTRAS ENSEÑANZAS

- Regeneración y vivificación, vida recibida por el Espíritu.
- Santificación o separación, vida dirigida por el Espíritu.
- Bautismo en el Espíritu, vida capacitada por el Espíritu.

a) Tres posiciones designan la obra del Espíritu Santo en su relación con el ser humano:

- Está con nosotros (Juan 14:17).
- Será en nosotros (Juan 14:17).
- Vendrá sobre nosotros (Hechos 1:8).

b) Tres puntos que produce el Espíritu Santo en una persona:

- Dando convicción al pecado (Juan 16:8).
- Dando testimonio en el creyente (Romanos 8:15-16).
- Para dar testimonio a otros (Hechos 1:8).

9) LA SEÑAL BÍBLICA O EVIDENCIA INICIAL:

En el día de PENTECOSTÉS, las señales que siguieron a la investidura del poder del Espíritu Santo fueron:

- a) Un estruendo como de viento recio.
- b) Lenguas repartidas como de fuego.
- c) Hablaron en otras lenguas.

El hablar en otras lenguas es repetido en otros lugares y de acuerdo a las escrituras, era la evidencia de que los creyentes habían recibido la investidura del poder que trae el Espíritu.

Hechos 10:44-46; 11:15. Notemos las diferencias referenciales, donde el hablar en lenguas acompañó el bautismo en el Espíritu Santo:

- a) En día de Pentecostés (**Hechos 2:4**).
- b) San Pablo (**Hechos 9:17; 13:9,50 al 52**) (**1°Corintios 14:18**). Ser Repetidamente (**Hechos 4:8,12 y 31**), (**Efesios 5:18**)
- c) Los creyentes de Samaria (**Hechos 8:15-19**).
- d) En casa de Cornelio (**Hechos 10:46; 11:15**).
- e) Los ancianos de Éfeso (**Hechos 19:6**) (**San Marcos 16:17**); (**1°Corintios 14:2,4, 5, 14, 15 y 17; 13:1; 12:10**).

La historia nos prueba, que aun en la época de oscurantismo (oposición de la difusión de la cultura del evangelio con libertad), hay casos de personas que recibieron el bautismo en el Espíritu Santo, con la evidencia de hablar en otras lenguas.

10) LOS CANDIDATOS PARA EL BAUTISMO DEL ESPÍRITU SANTO:

a) UNA ACTITUD CORRECTA: Perseveraban unánimes en oración y ruego. Hasta que vino el Espíritu Santo el día de Pentecostés, esperaron diez días. Debemos tener en cuenta que no es necesario esperar de la misma manera hoy, pues el Espíritu Santo esta en nuestro medio, al alcance de todo aquel que lo quiera recibir en la fe.

b) DEBE HABER REDENCION Y OBEDIENCIA COMPLETA:(**Hechos 5:32**).

- Hambre y sed de justicia (**Mateo 5:6**).
- Un corazón quebrantado y humilde (**Isaías 57:15; Ezequiel 18:31-32**).
- Un corazón que busca y adora (**Juan 14:23-24**).

c) LA ORACIÓN D LOS OBREROS DEL SEÑOR: Pedro y Juan oraron por los hermanos en Samaria y les impusieron las manos y recibieron del Espíritu Santo (**Hechos 14:17**).

d) SE RECIBE POR FE: (Gálatas 3:14) “Tomar algo por fe”, es algo más que con sentimiento mental o mera presunción. Si una persona dice que va a tomar sus alimentos por fe, si no se dedica a comer, por cierto que no recibirá su cuerpo alimento. Si una persona “toma” el Espíritu Santo por la fe, Dios habrá de honrar aquella fe, bautizándolo con el Espíritu Santo.

e) ¿POR QUÉ ES NECESARIO EL BAUTISMO EN EL ESPÍRITU SANTO?:

- Porque Cristo dijo a sus discípulos de “esperar” (**Lucas 24:49**).
- Porque Pablo recibió el Espíritu Santo antes de comenzar su ministerio (**Hechos 9:17**).
- Los Apóstoles estaban ansiosos de ver que los creyentes recibían el Espíritu Santo. Pedro y Juan fueron a Samaria (**Hechos 8:14, 17; 19:1**).
- Es mandamiento del Señor. “Ser llenos del Espíritu” (**Efesios 5:18**).
- Si estamos llenos del Espíritu Santo, seremos completamente libres y renovados (**Efesios 1:13-14; Romanos 8:11, 23**).

f) LA MISION DEL ESPÍRITU SANTO EN EL CREYENTE: Leer **Juan capítulos 14, 15 y 16**.

- Os enseñará (**Juan 14:26**).
- Os recordará (**Juan 14:26**).
- Dará testimonio (**Juan 15:26**).
- Os guiará a toda verdad (**Juan 16:13**).
- Os hablará (**Juan 16:13**).
- Os hará saber (**Juan 16:14**).
- Me glorifica (**Juan 16:14**).
- Os transformará (**2º Corintios 3:18**).

¿Desea usted el poder de Dios? Si lo desea ¿Por qué lo desea?, ¿acaso lo desea para el servicio de Dios y morir por la causa de Cristo?

La biblia nos dice que seremos testigos cuando el Espíritu Santo descienda sobre nosotros (**Hechos 1:8** “pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra”). La terminología griega para testigos (*martus*) es traducida también como mártir (**Hechos 22:20** “y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban”. **Apocalipsis 2:13** “Yo conozco tus obras, y dónde moras, donde está el trono de Satanás; pero retienes mi nombre, y no has negado mi fe, ni aun en los días en que Antipas mi testigo fiel fue muerto entre vosotros, donde mora Satanás”).

Esto nos enseña claramente que el Espíritu Santo es quien nos motiva a dar nuestras vidas voluntariamente en sacrificio por Cristo. ¡Ese sí que es un poder real!

¿Qué clase de poder quiere usted?, ¿Desea poder para sanar a los enfermos?, ¿Desea poder para predicar efectivamente?, ¿Desea poder para derrotar a Satanás, o derrocar los enemigos del evangelio? El poder para realizar tales cosas viene también del Espíritu Santo.

Los santos escritos del Nuevo Testamento, nos permiten la posibilidad de tener una comprensión clara acerca de la calidad de vida de los verdaderos testigos desde el comienzo de la era del Espíritu Santo. Además, reflexionamos sobre la urgente necesidad imprescindible de la ayuda del bendito Espíritu Santo del Señor, que no solamente nos imparte poder para predicar a Jesucristo y realizar milagros, sino que también aumenta la eficacia de nuestro testimonio, primeramente de la conducta a través del fruto del Espíritu Santo (**Gálatas 5:22** “Mas el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, benignidad, bondad, fe”; **5:23** “mansedumbre, templanza; contra tales cosas no hay ley”), dándonos Espíritu de Santidad (**Romanos 1:4**), como lo vamos a ver estudiando el II nivel del SICAM. El Espíritu Santo nos capacita para guardar nuestra santidad y nos da el poder para realizar la obra de Dios, obedeciendo el último mandato de Cristo: “Id y haced discípulos a todas las naciones” (**Mateo 28:19** “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”).

El bautismo en el Espíritu Santo, llenamiento o la unción, nos hace verdaderos testigos de nuestro Salvador y Señor Jesucristo. La gran necesidad de nuestro tiempo es vivir como genuinos testigos (**Hechos 1:22** “...comenzando desde el bautismo de Juan hasta el día en que de entre nosotros fue recibido arriba, uno sea hecho testigo con nosotros, de su resurrección”; **2:32** “a este Jesús resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos”; **3:15** “...y matasteis al Autor de la vida, a quien Dios ha resucitado de los muertos, de lo cual nosotros somos testigos”; **5:32** “y nosotros somos testigos suyos de estas cosas, y también el Espíritu Santo, el cual ha dado Dios a los que le obedecen”; **10:39** “y nosotros somos testigos de todas las cosas que Jesús hizo en la tierra de Judea y en Jerusalén; a quien mataron colgándole en un madero; **22:15** “porque serás testigo suyo a todos los hombres, de lo que has visto y oído”; **22:16** “ahora, pues, ¿Por qué te detienes? Levántate y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre”; **22:20** “y cuando se derramaba la sangre de Esteban tu testigo, yo mismo también estaba presente, y consentía en su muerte, y guardaba las ropas de los que le mataban”). **Apocalipsis 1:10** “Yo estaba en el Espíritu Santo”.

EL ESPÍRITU SANTO EN LA OBRA MISIONERA

Hechos 2:4 “fueron todos llenos del Espíritu Santo” (**Hechos 2:14** “Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó la voz diciendo: Varones judíos, y todos los que habitáis en Jerusalén, esto

os sea notorio, y oíd mis palabras”). Uno de ellos fue Pedro. En él podemos notar la importancia de tener la experiencia de ser bautizados en el Espíritu Santo, porque fue Pedro cambiado y transformado en otro hombre, antes de ser bautizado en el Espíritu Santo, en el día de Pentecostés, Pedro negó cobardemente, diciendo no conocer al Señor Jesucristo, y mintió; también **Marcos 14:71** dice que Pedro comenzó a maldecir y a jurar: **“No conozco a este hombre de quien habláis”**, en cambio, después de ser lleno del Espíritu Santo: **“Pedro poniéndose en pie, con los once, alzó la voz y les habló diciendo”**; valientemente testificó de Jesucristo el Señor, no importándole dar la vida y hasta morir, si fuera necesario, predicando el evangelio de Cristo.

La multitud se compungió de corazón (**Hechos 2:37** **“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?”**), y dijeron a Pedro y a los otros Apóstoles: **“Varones hermanos, ¿qué haremos?”**. Pedro los llevó al arrepentimiento y al bautismo por la fe de Cristo, les habló también de la experiencia de recibir la promesa del Espíritu Santo: **“Y se añadieron aquel día como tres mil personas”**(**Hechos 2:37** **“Al oír esto, se compungieron de corazón, y dijeron a Pedro y a los otros apóstoles: Varones hermanos, ¿qué haremos?”**; **2:38** **“Pedro les dijo: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo”** **2:39** **“Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare”**; **2:40** **“Y con otras muchas palabras testificaba y les exhortaba, diciendo: Sed salvos de esta perversa generación”**; **2:41** **“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas”**), este mismo Pedro dijo a un paralítico **“levántate y anda”**, y el paralítico saltando se puso en pie y anduvo. Este milagro trajo a todo el pueblo que, atónito concurrió para ver y escuchar a Pedro, quien les anunció el evangelio (**Hechos 4:8**) **“Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel”**, este Pedro quien había negado al Señor, se mantiene lleno del Espíritu Santo, experimentando de nuevo la plenitud que le produjo inspiración, sabiduría y valor para proclamar la verdad de Dios. **Hechos 4:13 y 31** **“Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús”**. Este versículo nos dice que eran “analfabetos” y sin instrucción, no habían estudiado formalmente la ley de los judíos. La unción del Espíritu Santo los capacitó tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en las camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre uno de ellos (**Hechos 5:15** **“tanto que sacaban los enfermos a las calles, y los ponían en camas y lechos, para que al pasar Pedro, a lo menos su sombra cayese sobre alguno de ellos”**).

HECHOS:

- **4:29-31.** Orando, llenos del Espíritu Santo y hablaban con denuedo.
- **5:42.** Y todos los días en el templo y por las casas.

- **6:7.** Y crecía la palabra del Señor y se multiplicaban.
- **6:5, 8, 10, 55.** Estaban llenos del Espíritu Santo y hablaban la palabra del Señor.
- **6:3, 5.** Felipe lleno del Espíritu Santo (**8:4-8, 12, 14-17, 29, 39-40**).
- **10:10, 19.** Pedro (**v.24, 33, 38, 44-47**) y **11:12**, el Espíritu Santo me dijo.
- **11:24-26.** Bernabé era varón lleno de fe y del Espíritu Santo.
- **13:1-4 y 9, 12.** Bernabé y Saulo en la obra misionera.
- **13:46-48 y 52.** Pablo y Bernabé hablando con denuedo.
- **14:1-3.** Pablo y Bernabé en Iconio.
- **14:8-12 y 21.** Pablo y Bernabé en Listra, sanidad del paralítico y repercusión.
- **15:6-40.** Pablo escogió a Silas (**15:22 y 32**), era profeta.
- **16:6-10.** Pablo, Silas, Timoteo, Grupo Misionero guiado por el Espíritu Santo.
- **1º Timoteo 4:14-16.** Pablo a Timoteo “Aviva el fuego del evangelismo”. No te descuides, ocúpate, ten cuidado, persiste (**2º Timoteo 1:6-8, 4:5**).